

LA CRÓNICA

¿Qué es esto?

ARCADI ESPADA

Cuentan que el presidente Pujol no ha perdonado nunca a Marta Mata su defección. Esto es, que surgida la pedagoga de un fondo de catolicismo, renovación pedagógica y catalanismo, optara en un momento determinado por los socialistas, eludiendo la convergencia de identidades propuesta por Pujol. Éste, que juntamente con José María Vilaseca y otros representantes de la burguesía catalanista, había contribuido a la fundación de Rosa Sensat, entendió siempre como una traición a la memoria y a la propia identidad la opción ideológica de Marta Mata. Por su parte, el movimiento socialista catalán, como comentaba un día el escritor Emili Teixidor, debe agradecerle a la pedagoga que hubiera "bendecido el socialis-

mo" en ambientes muy poco proclives a su onda expansiva.

La actitud de Pujol respecto a Marta Mata es comprensible: contaba con ella. Ahora, estos días, Marta Mata ha inspirado un libro que demuestra hasta qué punto la actitud de Pujol estaba justificada. Si el manual de civismo y urbanidad que ha editado el Ayuntamiento de Barcelona lo

hubiera publicado cualquier institución de mayoría convergente, las reseñas hubieran sido terminantes: un producto de la cultura de Convergència, con su cantinela y su retranca. Asunto concluido. Pero lo ha hecho el paradigma de la modernidad institucional, gentes de otro mundo. ¿Otro mundo?

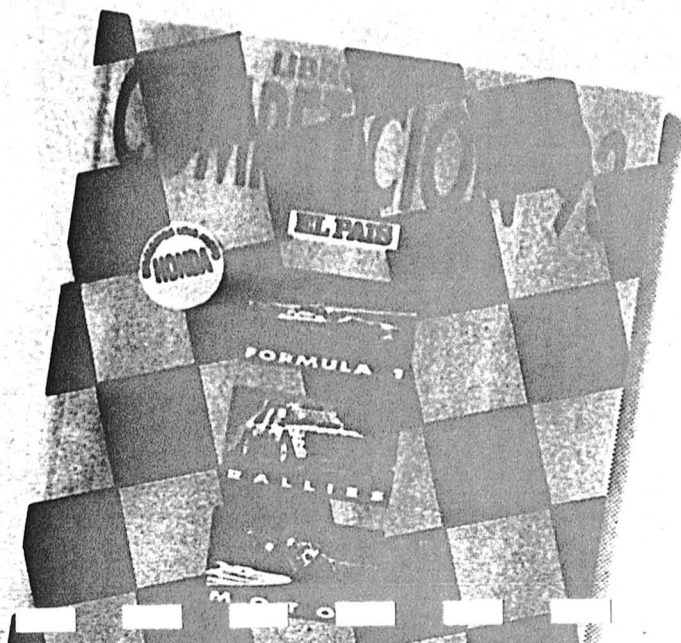
El libro se presume inútil: fa-

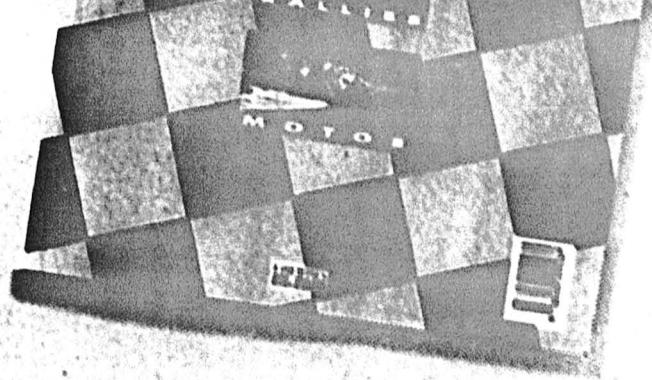
rragoso, escasamente manejable, cargado de repeticiones, conceptual y estilísticamente fuera de época, pero sin rezumar siquiera un cierto perfume *kitsch* que lo haría virtuoso al guiño de los ojillos posmodernos. Un libro hipócrita, además. Ha costado más de doscientos millones, según fuentes del propio Ayuntamiento. No es cantidad menor en

tiempos de crisis. Y no va a leerlo nadie.

El libro, que provoca en el ciudadano la reacción normal del que se ve tratado ahora como un estúpido, ahora como un soldado, es avasallador como toda *Weltanschauung* (cosmovisión) que se proclama. Se mete en las casas: "Hombres, mujeres, pequeños y grandes deben colaborar en las tareas de la casa". Ofende: "El ciudadano debe caminar por las aceras sin dar empujones". Deriva en la hipocresía: "Los ciudadanos no han de permitir que ni ellos ni sus familiares ni otras personas estén contratados irregularmente. Les corresponde, así, denunciar cualquier situación de este tipo que se produzca". Roza el humorismo: "Deben los ciudadanos cuidar de su propia salud mental y de la de los otros". Irrita: "El ciudadano debe hacer oír su voz ante todo tipo de acontecimiento cultural y deportivo de una manera ordenada y coherente". Es incomprendible: "Hay que prestar atención a los problemas de los conciudadanos como si fueran problemas propios, que lo son". Antimasónico: "Deben los ciudadanos estudiar la posibilidad de incorporarse como miembros a alguna asociación que corresponda a su propia ideología y no deben ocultar su adscripción a estos grupos". Fútil: "El ciudadano debe velar por su propia seguridad". Todo ello —y mucho más, amigos—, doscientas páginas extremas, coronadas con una última admonición seriamente cósmica: "Deben ser los ciudadanos protagonistas de su propia historia".

El estúpido que ha





UN AÑO EN LAS CARRERAS.

Si quieren saber por adelantado cómo marcha el circo del motor, pasen y lean **El Libro de la Competición de El País.**

Un análisis detallado de la temporada 92/93. Fórmula 1, rallies, motociclismo, raids, camiones, con todos los equipos y pilotos. Además, el calendario completo de todas las pruebas del 93 y un gran regalo: **un póster de Carlos Salnz.**

No pierda la pista de **El Libro de la Competición.** Todas las carreras del año de principio a fin.



**EDICIONES
EL PAÍS**

DE VENTA EN QUIOSCOS
Y LIBRERÍAS

última abstracción seriamente cósmica: "Deben ser los ciudadanos protagonistas de su propia historia".

La estupefacción que el libro ha causado en el propio Ayuntamiento ha sido mayúscula. Sin embargo, sólo Lall Vintó ha tenido el ánimo de criticarlo públicamente. Su réplica es, por el momento, la única lección de urbanidad y civismo que nos ha traído la cosa.

BREVES

Grúas municipales

La titular del Juzgado de Primera Instancia número 1 de Gerona, María Isabel Soler, ha dictado una sentencia en la que afirma que no es obligatorio pagar la grúa municipal antes de retirar el coche. "La autorización de recuperar vehículos previo el pago de una tasa sólo está regulada por ley y no por una ordenanza municipal que la contradiga. No es una autorización general, sino limitada, que, como limita derechos de la persona, debe ser interpretada de forma restrictiva", según la sentencia de la magistrada.— EP

Ascó, a plena potencia

El reactor de la central nuclear de Ascó I (Ribera d'Ebre) alcanzó ayer su máxima potencia, tras haber permanecido en situación de parada desde el pasado día 12 debido a una fuga de agua del circuito primario al secundario que ya ha sido reparada.— EFE

Promover el sentido cívico

La carta que cada domingo el arzobispo de Tarragona, Ramon Torrella, dirige a sus fieles hace esta semana un llamamiento a "hacer un esfuerzo de participación constructivo" en la vida política. Tras indicar que los políticos tienen una gran responsabilidad en la recuperación de la moral pública, la carta añade que los abusos (corrupción política) no se pueden admitir como situaciones generalizadas.— EP